

ISSN: 0213-1854

Contextos de *listo* y *tonto* en español

Contexts of *listo* and *tonto* in Spanish

RAMÓN ALMELA PÉREZ
Universidad de Murcia

Fecha de recepción: 13 de abril de 2010

Fecha de aceptación: 14 de junio de 2010

Resumen: El objetivo de este trabajo es conocer los contextos de *listo* y *tonto* en español. Más en concreto, se trata de mostrar, por un lado, cómo se realizan en los lemas *listo* y *tonto* y en sus eductos sufijados la gradación sémica y la valoración fónica, y, por otro, cuáles son las coocurrencias de los lemas *listo* y *tonto*. Los resultados de este estudio pretenden ser una contribución, metodológica y teórica, a las “preferencias semánticas” del español. Para ello me he servido del corpus *Cumbre*, de la editorial SGEL, de 40 millones de palabras; de él he tomado 1.430 contextos, que corresponden a los siguientes lemas: *listo* (349) y derivados de *listo* (32): *listísimo*, *listillo* y *listorro*; *tonto* (1.010) y derivados de *tonto* (39): *tontísimo*, *tontito*, *tontorrón*, *tontuelo*, *tontaina*, *tontucio*, *tontino*, *tontolaba* y *tontolculo*.

Palabras clave: Preferencias semánticas, Coocurrencias, Gradación sémica.

Abstract: This article inquires about the contexts of use of *listo* and *tonto* in Spanish. The aim is twofold. First, I will attempt to show how semantic gradation and phoric evaluation are realised in the lemmas *listo* and *tonto* and in their derivatives. Second, I will explore cooccurrence patterns of these lemmas. The findings are intended as a contribution – both theoretical and methodological – to improving our knowledge of “semantic preferences”. Empirically, the study is based on evidence from the 40 million words corpus *Cumbre* (SGEL, S.A.). The data consists of 1,430 concordances of the following lemmas: *listo* (349 concordances) and derivatives (32): *listísimo*, *listillo*, and *listorro*; *tonto* (1,010) and derivatives (39): *tontísimo*, *tontito*, *tontorrón*, *tontuelo*, *tontaina*, *tontucio*, *tontino*, *tontolaba*, and *tontolculo*.

Keywords: Semantic preferences, Cooccurrences, Semantic gradation.

1. Introducción

1.1. Objetivo y material

El objetivo de este trabajo¹ es conocer los contextos de *listo* y *tonto* en español. Más en concreto, se trata de mostrar, por un lado, cómo se realizan en los lemas *listo* y *tonto* y en sus eductos sufijados la gradación sémica y la valoración fórica, y, por otro, cuáles son las coocurrencias de los lemas *listo* y *tonto*. Los resultados de este estudio pretenden ser una contribución, metodológica y teórica, a las “preferencias semánticas” del español. Para ello me he servido del corpus *Cumbre*, de la editorial SGEL, de 40 millones de palabras; de él he tomado 1.430 contextos, que corresponden a los siguientes lemas: *listo* (349)² y derivados de *listo* (32): *listísimo*, *listillo* y *listorro*; *tonto* (1.010) y derivados de *tonto* (39): *tontísimo*, *tontito*, *tontorrón*, *tonuelo*, *tontaina*, *tontucio*, *tontino*, *tontolaba* y *tontolculo*.

1.2. Bases conceptuales

GRADACIÓN SÉMICA

La gradación es un concepto lingüístico insuficientemente estudiado como tal. Lo más parecido es lo que tiene que ver con los grados de comparación, pero, bien analizados estos y aquella, se constata que son bien distintos. Para nosotros la gradación es una categoría caracterizadora que afecta a diversos niveles lingüísticos y que, de acuerdo con una determinada norma, clasifica unas formas en una escala ordenada de intensidad continua. La gradación es una caracterización cualitativa; otras dos clases de caracterización son la delimitativa (o mostración) y la cuantitativa (o cuantificación). En toda gradación hace falta una norma. La norma a la que aquí me refiero aquí es el *tertium comparationis* que está siempre presente en todo mecanismo gradativo, que es imprescindible en toda ordenación escalar y que actúa como punto de referencia.

Este concepto de gradación lo aplico a dos semas: uno pertenece a *listo* y otro pertenece a *tonto*. El sema distintivo de *tonto* es el de /racionalidad débil/ y el distintivo de *listo* es el de /racionalidad fuerte/. En ambos casos consideraré dos estadios: nuclear y periférico, que son los dos polos entre los que se produce gradación. El estadio nuclear es aquel en el que la palabra *tonto* o la palabra *listo* tiene el sentido “propio” de racionalidad; el estadio periférico es aquel en el que la palabra *tonto* o la palabra *listo* tiene un sentido “no propio” de racionalidad. La norma, o sea, el *tertium comparationis* de la gradación que estudiamos, es el sema /racionalidad pro-

¹ Este trabajo forma parte de las investigaciones que se realizan dentro del Proyecto HUM2004-00080/FILO del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, del Ministerio de Educación y Ciencia: *Análisis, tipificación y formalización de las acepciones de términos léxicos polivalentes a partir del contexto, en inglés y en español, y desarrollo de un prototipo de desambiguación automática*.

² En la relación de contextos de *lista* y *listas* no incluyo los contextos en los que los sememas de estas palabras no incluyen como sema predominante el de /racionalidad/.

Contextos de *listo* y *tonto* en español

pia/, que va desde su presencia en la base *listo* (polo 1) hasta su ausencia en la base *tonto* (polo 2).

VALORACIÓN FÓRICA

La valoración fórica la subdivido en tres tipos: eufórica o positiva, disfórica o negativa y nula o inexistente. Los tipos eufórico y disfórico los aplico a cada uno de los estadios de ambos semas: al nuclear y al periférico. El rasgo que los distingue es /bondad del referente del contexto inmediato³. Si lo designado por dicho contexto es optimista, hablamos de euforia; si es pesimista, tendremos disforia; y si no es ni una cosa ni otra, habrá valoración nula.

COOCURRENCIAS

En la comunicación lingüística cualquier integrante de la cadena verbal repercute en los restantes y a él le repercuten los demás. He analizado las palabras que están próximas a las formas que he estudiado -tanto a la derecha como a la izquierda-. A tales palabras las he llamado *coocurrencias*. (Este término, como es sabido, existe en lingüística, aunque con una precisión a la que no aspiramos aquí.)

2. Marco de datos

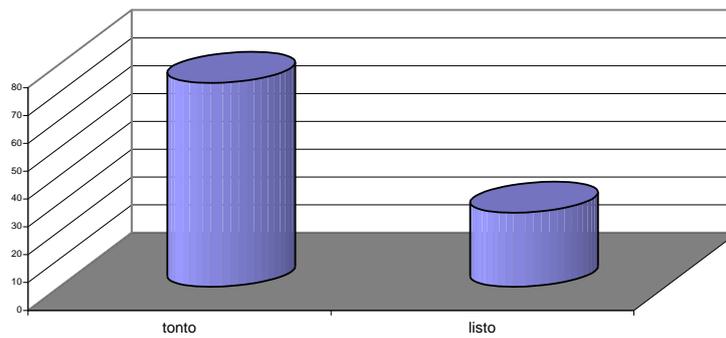
Los datos estadísticos entre los que nos movemos son los que reflejan los cuadros 1, 2, 3 y 4. La base *tonto* es más frecuente que la base *listo*, en una proporción de casi tres; es decir, que por cada forma de /racionalidad fuerte/ hay tres de /racionalidad débil/ (cuadro 1). Los derivados de *tonto* son más variados que los de *listo*: *tonto* tiene el triple de lemas que *listo* y muy pocos contextos más (cuadro 2). Los masculinos son más frecuentes que los femeninos; pero la diferencia entre el masculino y el femenino de *tonto* es menor que la diferencia entre los dos géneros de *listo* (cuadro 3). Por su parte, los singulares son más abundantes que los plurales; pero la diferencia entre el singular y el plural de *tonto* es mayor que la diferencia entre los dos números de *listo* (cuadro 4). Por algo, el género masculino y el número singular son categorías marcadas.

Una breve incursión en la etnolingüística nos permite afirmar que los hablantes se recrean más y son más creativos en la /racionalidad débil/ que en la /racionalidad fuerte/. Frente a los tres lemas de los derivados de *listo* (*listísimo*, *listillo* y *listorro*) están los nueve lemas de los derivados de *tonto* (*tontísimo*, *tontito*, *tontorrón*, *ton-*

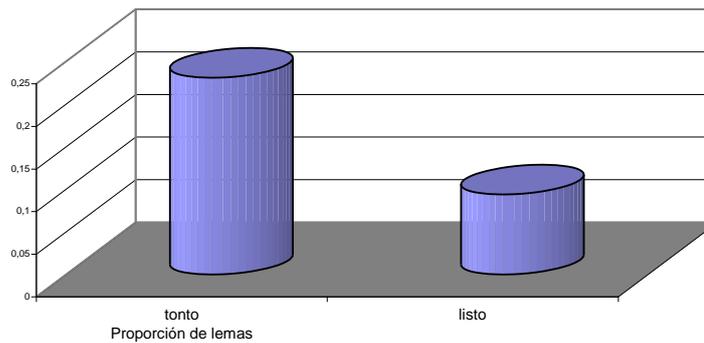
³ Con el término *contexto* neutralizo dos términos similares pero distintos: *contexto* y *cotexto*; prefiero el término *contexto* porque es el usado habitualmente para referirse a los fragmentos oracionales en los que se halla una determinada expresión.

tuelo, tontaina, tontucio, tontino, tontolaba y tontolculo). Es interesante observar, además, las diferencias de género gramatical y de número. Las diferencias de género señalan que se habla más de listos frente a listas que de tontas frente a tontos. Las diferencias de número indican que hay más interés en hablar de los individuos que de los grupos, sobre todo si se trata de /racionalidad débil/.

Cuadro 1: Frecuencias totales

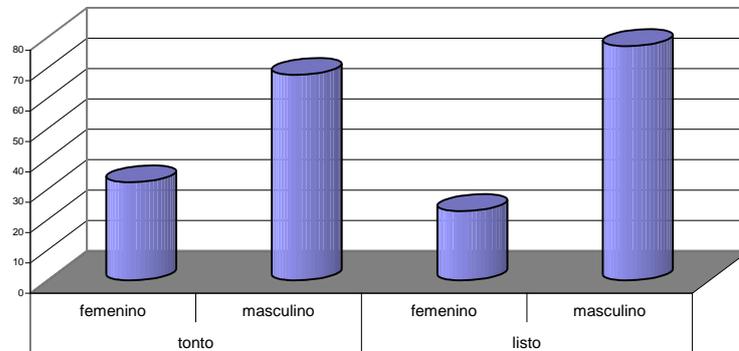


Cuadro 2: Eductos. Proporción de lemas por contexto

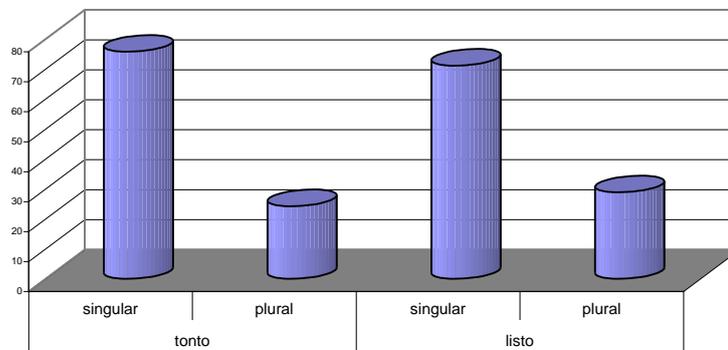


Contextos de *listo* y *tonto* en español

Cuadro 3: Tonto y listo/Género



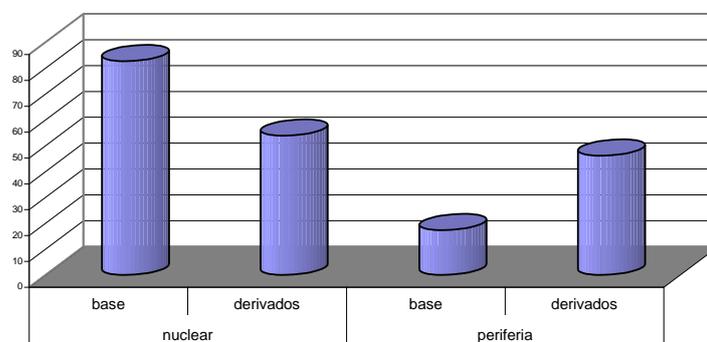
Cuadro 4: Tonto y listo/Número



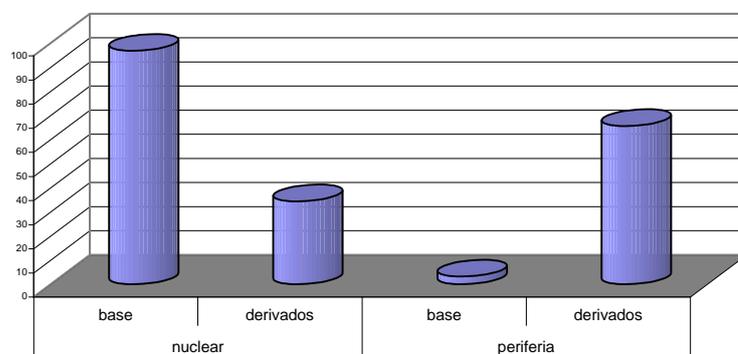
3. Gradación sémica

Los datos numéricos de la gradación sémica nos dejan una enseñanza clara. Si comparamos el estadio periférico de las bases con el de los eductos sufijados, tanto en la /racionalidad débil/ como en la /racionalidad fuerte/, observamos que pesa más en los eductos que en las bases: hay casi 30 puntos de diferencia en un caso y más de 60 en otro (cuadros 5 y 6). Ello quiere decir que el sema distintivo de la familia de palabras es robusto en la base y que en los derivados se difumina: va de más a menos.

Cuadro 5: Gradación de /racionalidad débil/



Cuadro 6: Gradación de /racionalidad fuerte/



MUESTRA DE CONTEXTOS DE GRADACIÓN

* /racionalidad débil/

estadio nuclear

- «Me sentía bastante {TONTA}: de ninguna manera era esa mi forma de ser.»
- «No, pero, perdona, no, no, aquí hay que aplicar un refrán que yo aplico siempre que, normalmente no me sigue nadie, pero que es especialmente indicado, 'mal de muchos... consuelo de {TONTOS}'!»
- «Yo, por {TONTA} no seguí porque yo no le eché la culpa al profesor, ni a mi mamá porque, yo me puse contenta porque me dejaban en mi casa pero, después lo sentí.»

Contextos de *listo* y *tonto* en español

- «Yo tuve que tragar que tu padre me pusiera los cuernos con quien le diera la gana porque en mi época las mujeres éramos {TONTAS} de remate y pensábamos, ¡ja!, que llevar cuernos era algo natural en el matrimonio.»
- «Ojalá y hayan aprendido la lección y no se quejen de ser tratados como “{TONTITOS}”, débiles de pensamiento o criaturas de lento aprendizaje.»
- «O sea, perdonad a la deficiente mental que como es TONTITA} no sabe lo que dice ni lo que hace.»

estadio periférico

- «A veces, sí, brotaba del niño un gorjeo {TONTA}, como un desperezo de las cuerdas vocales, y entonces Madre se arrebatava, corría de un lado a otro del dormitorio con su camisón de reina: “Has oído, has oído?”, preguntaba.»
- «¿No podían, por dios, buscarse otros “privilegios” menos {TONTOS}?»
- «Pero, casi sobre el final, en una jugada {TONTA} que no los tuvo como protagonistas directos, los envolvió esa violencia recurrente que parecía ser su sino.»
- «El Sáhara está lleno de historias de sangre tan {TONTAS} como ésta.»
- «Con la española es la única con la que hablo en español pero tampoco te creas que hablo mucho con ella porque no me cae muy bien, es un poco TONTITA}.»
- «Comer es un atraso... sólo comen los {TONTAINAS}...»

** /racionalidad fuerte/*

estadio nuclear

- «Hablo con el lenguaje del típico chico {LISTO}, una especie de Mesías adolescente, fanático de la vida sana.»
- «Pero el que os voten no quiere decir que seáis los más guapos, los más honestos y los más {LISTOS}.»
- «Tú eres muy {LISTA}, me parece a mí.
- «“Las mujeres son lo bastante {LISTAS} para hacerse las tontas”.»
- «A ser posible, había que mostrarse tonto de baba, lo cual contaba “a priori” con terreno abonado, porque el infiel siempre se creía {LISTÍSIMO} y consideraba a su legítima pareja un cretino de primera fila.»
- «Tía Rosa, que es {LISTÍSIMA}, se niega a bajar a la playa con nosotros; ni siquiera después de la siesta, cuando baja el calor, que es cuando a mí me gusta playear.»

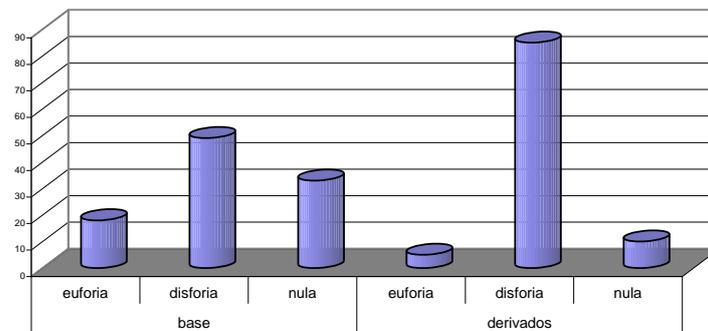
estadio periférico

- «Y por cierto hay una cosa muy divertida y es que hasta hace cuatro o cinco años aquí en el ministerio de defensa había algún {LISTO} que defendía aplicar el mismo modelo.»
- «En repostería, las rosquillas de palo, los bollos tontos y {LISTOS}, los mazapanes y el brazo de gitano.»
- «No nos podemos ni imaginar el dineral que se están ahorrando muchos {LISTORROS} al utilizar alumnos en prácticas no remuneradas.»
- «Para evitar el «escaqueo» de los {LISTILLOS} es fundamental que haya un coordinador.»

4. Valoración fórica

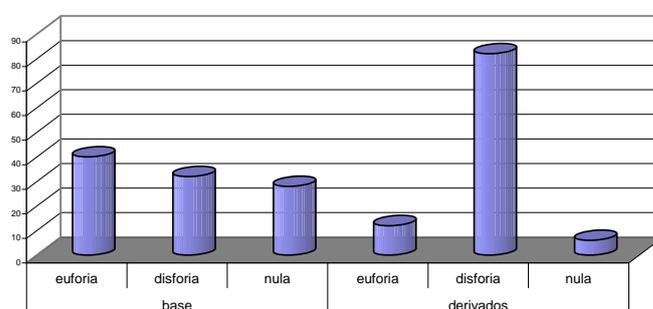
Al contrastar la valoración destaca el hecho de que la disforia en /racionalidad débil/ pesa más del doble que la euforia en /racionalidad fuerte/ (el 67% frente al 26%); podría esperarse que la base *listo* transmitiera la positividad del sema a los eductos, pero no es así. También observamos que los eductos se imponen a las bases en el peso de la disforia tanto en *tonto* como en *listo* (cuadros 7 y 8).

Cuadro 7: Valoración fórica de /racionalidad débil/



Contextos de *listo* y *tonto* en español

Cuadro 8: Valoración fórica de /racionalidad fuerte/



MUESTRA DE CONTEXTOS DE VALORACIÓN

* /racionalidad débil/

euforia

- «Bueno, yo empecé “Principesa” que era un personaje, era un pan, era tan bueno que la gente creía que era {TONTO}, ¿no?»
- «Y, sobre todo, mientras muchos piensan que el amor, la paz y la armonía son absurdos de {TONTOS}, usted quiere lograrlos en su vida como sea.»
- «Yo le dije que no fuera {TONTA}, que en la vida las cosas más especiales sucedían intempestivamente, y que más bien me parecía muy lindo lo que nos había pasado.»
- «No se trata de personas {TONTAS} o ciegas, sino por el contrario, bien informadas por sus servicios de lo que pasa en Guatemala.»
- «Sólo para que sus interlocutores, naturalmente si son más jóvenes, levanten ante ustedes –“¡andá, 52 tacos, vaya momia!”- barrerillas discriminatorias {TONTÍSIMAS}, ya que seguramente les da usted mil vueltas en auténtica juventud.»
- «“¡Por orden del lucio!” es un cuento popular ruso en el que un muchacho bastante simple –“el {TONTAINA}” lo llama María Dolores Abalos en su versión castellana-, como el Aladino mil y una nochesco al liberar al Genio de su prisión frotando la lámpara, convierte en realidad sus deseos al salvar a un lucio de morir en el puchero familiar.»

disforia

- «Y ya no podía echarle la culpa a la dichosa retroactividad que no le pagaban desde hacía por lo menos diez años; no era {TONTO}, sabía que sólo a él le correspondían las culpas, quizá por no haber estudiado ni tenido ambiciones.»

- «Aún, esto, estos {TONTOS} que escriben estos libros, reprochan y hacen ética a un lado, se meten en la vida privada, ¿sabes lo que hacen?»
- «Ríe porque la {TONTA} no intenta usar sus encantos para escapar de sí misma, aunque sea en los brazos de un pobre humano mortal.»
- «“Echo de menos mi casa”, confiesa; “a veces me avergüenzo de ser modelo, la mayoría de la gente cree que somos {TONTAS} y nos entra el complejo”.»
- «Otro estilo tendrían, pobres de nosotras, y este {TONTITO} no solo habría pasado por la alcoba de mi niña, sino que ahora ya estaría muy lejos y nosotras todas despavoridas, le habríamos visto pasar como se nota la pezuña de Belcebú, más por el ruido que hace y el olor a chamusquina que deja que por las palabras de miel que salen de su boca.»
- «O sea, perdonad a la deficiente mental que como es {TONTITA} no sabe lo que dice ni lo que hace.»

**/racionalidad fuerte/
euforia*

- «Me he encontrado con un amigo esta mañana, y dice: -Compadre, tengo el niño más {LISTO} del mundo: siete meses y ya anda. -Más listo es el mío: diez años y todavía lo tenemos que llevar en brazos.»
- «Yo desde luego lo firmo aquí y yo pienso que todos los padres estaríamos dispuestos a afirmar que nuestros hijos tienen mejor formación, ¿eh?, que son más {LISTOS}, que son más guapos, que son más altos y además que se saben relacionar mejor.»
- «¿Habrà mujer {LISTA}, preparada para asumir la responsabilidad de ser, digamos, el motor de la sociedad en el próximo siglo?»
- «Las personas de la tele son más bellas, más {LISTAS}, más ingeniosas, más sanas y más felices que cualquiera de nuestro vecindario.»
- «La {LISTÍSIMA} Madonna es la diva por excelencia de los gays.»
- «El uno trabaja ahora en la universidad, se llama José Manuel y recuerdo que era {LISTÍSIMO}...»

disforia

- «Es un abogado que lo único que le interesa es el éxito, ganar todos los casos y entonces, es un mentiroso muy {LISTO} que sabe engañar muy bien a la gente.»
- «Muy tontos tenemos que ser nosotros, cuando nos hemos dejado que los {LISTOS} de turno se enriquezcan mientras a nosotros nos faltaban agujeros que apretarnos en el cinturón.»
- «Sabía que al día siguiente, cuando se viera con sus compañeros, referiría lo que en ese momento estaba pasando como la hábil estratagema de un estudiante {LISTILLO} que consigue hilar cuatro pensamientos absurdos hasta hacerlos parecer una reflexión seria, y con ello engañar a su profesor.»

Contextos de *listo* y *tonto* en español

- «Porque hay mucho {LISTORRO} por ahí suelto que quiere sacar la recompensa con engaños.»

5. Coocurrencias

Para el análisis de las coocurrencias nos hemos limitado a las palabras que aparecen con una frecuencia del 5% o más de la frecuencia total de la forma de referencia⁴, sea a la izquierda, sea a la derecha.

5.1. Posición 1ª (derecha e izquierda)

Lo más destacado de las palabras situadas en la primera posición a la derecha es el hecho de que la raíz *tont-* funciona como núcleo nominal muchas más veces que la raíz *list-* (34'6% frente a 6'82). En la posición 1ª a la izquierda hay dos datos cuyo contraste es digno de ser resaltado: el de las personas gramaticales y el de las formas de excelencia.

En cuanto a las personas, hay que decir que la primera persona (*somos, soy...*) nunca precede a las formas *list-* (¿por modestia?), y sólo en un 6'45% lo hace respecto de las formas *tont-*, mientras que la tercera persona (*son, es...*) sí precede a las formas *list-*, aunque con mucha menos frecuencia (9'86%) de la que lo hace ante las formas *tont-* (34'07%): las expresiones «es tonto», «son tontas»... son más habituales que «es listo», «son listas»...

Las formalizaciones de la excelencia favorecen claramente a las formas *list-*; la combinación «muy list-» aventaja en más de cuarenta puntos a la combinación «muy tont-»; mayor es la diferencia de frecuencia (cincuenta puntos) que tiene la combinación «más list- que» con relación a «más tont- que».

MUESTRA DE COOCURRENCIAS (1ª posición a la izquierda)

- «Sí, por eso te queremos a ti, porque somos {TONTAS}.»
- «El desprecio está en pensar que todos los manchegos son paletos o que todos los leperos son {TONTOS}.»
- «Soy "La dama boba", pero soy muy {LISTA}, ¿eh?, que conste.»
- «Al parecer, Peter era muy {LISTO} y ha sido una gran pérdida para todos.»
- «Esta es siempre la disculpa más común, y la más {TONTA} posible.»
- «Y era más {TONTO} el idiota que el imbécil.»

⁴ Las frecuencias totales son las siguientes: *lista*, 71; *listas*, 12; *listo*, 178; *listos*, 88; *tonta*, 266; *tontas*, 62; *tonto*, 502; *tontos*, 180.

5.2. Posiciones 1ª a 5ª (derecha e izquierda)

El entorno lexémico de *list-* es más rico que el entorno de *tont-*. Tal riqueza se manifiesta en dos aspectos: la mención antrópica y la modificación intensiva. En las proximidades de las formas *list-* se hallan más lexemas de identidad genérica (*mujeres, persona, chico, hermana...*) que en las cercanías de *tont-*. Igualmente se hallan más palabras que aportan una modificación de la intensidad cerca de *list-* que cerca de *tont-*. Así, por ejemplo, a *listas* acompañan lexemas como *bellas* o *ingeniosas*, que refuerzan el carácter de /racionalidad fuerte/, o como *tontas*, que debilitan el carácter de /racionalidad fuerte/; y a *tontas* acompañan lexemas como *locas* o *feas*, que refuerzan el carácter de /racionalidad débil/, y a *tontos* palabras como *listos*, que debilitan el carácter de /racionalidad débil/.

Es curioso un detalle: el refuerzo de la intensidad afecta exclusivamente a las formas femeninas, en la raíz *list-* y en la raíz *tont-*.

6. Conclusiones

6.1. La sufijación como especificidad sémica

A diferencia de lo que sucede con el prefijo, la colocación del sufijo no tiende a ser considerada una mera cuestión tópica, dada la capacidad de intervención gramatical que se advierte, aun espontáneamente, en los derivados sufijados. Sin embargo, no hay todavía suficiente conciencia científica acerca de la capacidad de intervención semántica de los sufijos. Nosotros queremos resaltar como conclusión de este trabajo dicha capacidad.

Como hemos expuesto en otros estudios⁵, los sufijos no tienen un sentido fijo universal, sino que tienen un sentido de índole relacional. La especificidad sémica de los sufijos se abre en tres dimensiones: intensificación, especialización e inversión. Es intensificación el refuerzo del valor predominante de la base; la especialización consiste en el hecho de que el sufijo imprime un sentido a una base que es neutra respecto de ese sentido; por la relación de inversión el sufijo invierte el sentido predominante de la base.

En el caso de los lemas *tonto* y *listo* y sus correspondientes derivados hay tres datos muy significativos (cuadro 9):

1º) El predominio del tipo disfórico en los eductos de /racionalidad débil/ es índice de intensificación de la base. La disforia es la /racionalidad débil/ “intensificada”.

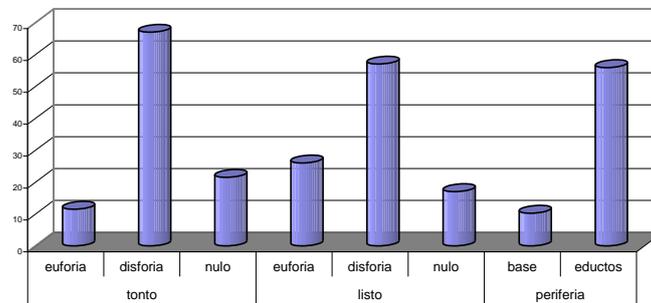
2º) El predominio del tipo disfórico en los eductos de /racionalidad fuerte/ es índice de inversión de la base. La euforia es /racionalidad fuerte/ “invertida”.

3º) El predominio del estadio periférico (o sea, el de “no ligazón” con la racionalidad) en los eductos tanto de /racionalidad débil/ como de /racionalidad fuerte/ es índice de especialización. La periferia es el núcleo especializado.

⁵ Ver, Almela Pérez, R. (1998), (1999) y (2006).

Contextos de *listo* y *tonto* en español

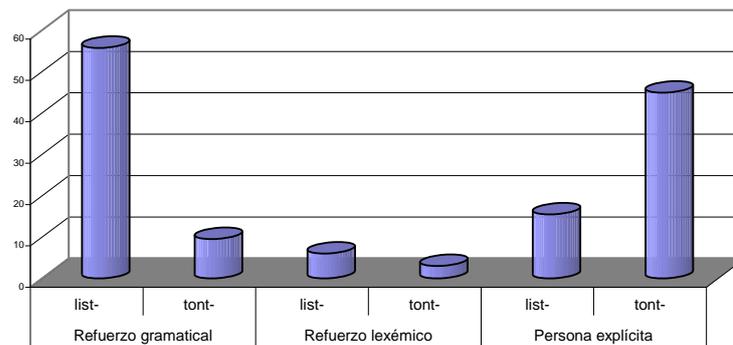
Cuadro 9: Especificidad sufijal



6.2. La proximidad léxica

El refuerzo de *list-* es superior al de *tont-* en todos los casos. En la posición 1ª a la izquierda el refuerzo es de índole gramatical y resulta casi seis veces mayor que el de *tont-*. En las posiciones 1ª a 5ª el refuerzo es de tipo léxico y la diferencia es menor: sólo el doble. En cambio, en la persona explícita *tont-* supera a *list-* en casi treinta puntos (cuadro 10).

Cuadro 10: Proximidad léxica



Referencias bibliográficas

- Almela Pérez, Ramón (1998): «¿Sufijos peyorativos en español?», en: *Estudios en honor del profesor Josse de Kock* (reunidos por N. Delbecque y C. De Paepe), Leuven University Press (Symbolae Facultatis Litterarum Lovaniensis: series A / vol. 25), 1-11.
- Almela Pérez, Ramón (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel.
- Almela Pérez, Ramón (2006): «En español no hay sufijos apreciativos», en CUARTERO, Juan, y Martina EMSEL (2007) (eds.): *Vernetzungen: Bedeutung in Wort, Satz und Text. Festschrift für Gerd Wotjak zum 65. Geburtstag. 1*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 15-26.